

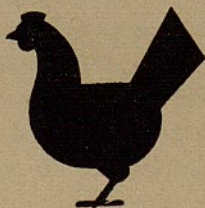
20071

LA TRANSMISIÓN DE LA APTITUD PARA LA PUESTA EN LAS GALLINAS

POR

D. ENRIQUE COROMINAS CORTÉS

Profesor de Zootecnia Especial y Avicultura
de la Escuela de Peritos Agrícolas y Superior
de Agricultura de Barcelona



BARCELONA
1941

SIEMPRE ha sido una preocupación de los ganaderos obtener una continua mejora de las cualidades de sus animales, o por lo menos, lograr tipos que respondan a las exigencias del mercado abastecedor.

Si se comparan las características de los animales domésticos actuales con las que poseían los de siglos atrás, se comprueba un progreso evidente en sus cualidades; así por ejemplo: el caballo de carreras ha incrementado su velocidad aumentando al mismo tiempo su talla; son mayores la resistencia y el sentido de orientación de las palomas mensajeras; las vacas lecheras segregan más cantidad de leche; las gallinas han alcanzado puestas de más de 350 huevos; los animales productores de carne poseen mayor precocidad y un coeficiente de transformación de los alimentos más elevado; el ganado ovino ha mejorado la finura y longitud de las fibras de la lana, etc.

Estos incrementos de la productividad son el resultado de los esfuerzos ininterrumpidos de los ganaderos que continuamente, con la ayuda de los biólogos, no han cesado de descubrir, estudiar y aplicar las leyes de la naturaleza que les permitan alcanzar rápidamente los objetivos anhelados.

Los criadores de aves de corral quizás constituyen uno de los grupos que más se han preocupado del mejoramiento de sus animales. Actualmente son innumerables las razas de gallinas y palomas fijadas o creadas; se ha llegado a pasar de los 7 u 8 huevos anuales que produce la gallina Bankiva, a los 350 que ponen las Leghorns, o bien se ha logrado la eliminación del instinto de la maternidad.

Estos progresos evidentes, muchas veces se han obtenido sin seguir ninguna técnica determinada. La base fundamental del éxito ha sido casi siempre una perseverante continuidad en la obra empe-

